



Permanencias y devenires de la arquitectura moderna en México

IVAN SAN MARTÍN / GABRIELA LEE
COMPILADORES

Permanencias y devenires de la arquitectura moderna en México

Ivan San Martín Córdova

Gabriela Lee Alardín

COMPILADORES



El contenido de los artículos es totalmente responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente el punto de vista de DOCOMOMO México.

Los textos incluidos en este libro son productos originales del trabajo intelectual de cada uno de sus autores, quienes han declarado contar con la cesión de derechos correspondientes, por lo cual liberan a DOCOMOMO México de toda responsabilidad presente o futura que pudiera surgir con motivo de la publicación del libro.

Diagramación: Martín Sánchez A.
para Estampa Artes Gráficas, S.A. de C.V.

Diseño de forros, entradas capitulares e índice:
Ricardo González Bugarín, Morfina Editorial
Cuidado de la edición: Leonardo Solórzano

Primera edición: mayo de 2018

D. R. © Documentación y Conservación
del Movimiento Moderno (DOCOMOMO-México)
Sierra Mazapil 135, Lomas de Chapultepec,
C.P. 11000 Ciudad de México.

ISBN: 978-607-8059-30-0

Prohibida la reproducción total o parcial por
cualquier medio sin la autorización escrita
del titular de los derechos patrimoniales

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

123 Los arquitectos
de los cines
ALEJANDRO OCHOA VEGA

145 Manuel Teja y Juan
Becerra: la ingeniería
de sistemas
LOUISE NOELLE

155 Rolando Gutiérrez
Domínguez, arquitecto
chiapaneco
HANS KABSCH VELA

163 Los ingenieros civiles
en Polanco
MANUEL BERUMEN ROCHA

173 Miguel Aldana
Mijares, el ingeniero
civil que transformó
la construcción
en la Guadalajara
moderna
MÓNICA DEL ARENAL PÉREZ

183 El ingeniero Fernando
Roche Martínez
protagonista
de la modernidad
arquitectónica
en Mérida, Yucatán
ELVIA MARÍA GONZÁLEZ
CANTO

199 Luis Álvarez Varela,
ingeniero civil. Principales
obras en la ciudad de Oaxaca
hasta 1950
FABRICIO LÁZARO VILLAVARDE

219 Ricardo Dantán:
ingeniero por formación,
arquitecto de vocación
IVAN SAN MARTÍN CÓRDOVA

239 Los edificios de apartamentos
del ingeniero Boris Albin en la
Ciudad de México entre 1950
y 1980
ALEJANDRO LEAL MENEGUS

TERCERA PARTE.

Estructuras, sistemas constructivos y materiales en la arquitectura moderna

255 Evolución de la
modernidad arquitectónica
en Monterrey
ARMANDO V. FLORES SALAZAR

261 Robertson y Reyes:
binomio exógeno-endógeno
para el estudio de la
modernidad regiomontana
ANETTE ARÁMBULA MERCADO

265 La tectónica de los materiales
en la arquitectura habitacional
moderna en México:
los conjuntos urbanos
“multifamiliares” de Mario Pani
LUCIA SANTA-ANA LOZADA

An aerial photograph of a city, likely Havana, Cuba, showing a mix of historic and modern architecture. A large black rectangular box is centered over the image, containing white text. The city below features a grid-like street pattern, numerous buildings of varying heights, and a prominent circular plaza or park area in the lower-left quadrant. The overall tone is historical and urban.

Primera parte

**Territorio,
ciudad
y arquitectura
moderna**

Ricardo Dantán: ingeniero por formación, arquitecto de vocación¹

Ivan San Martín Córdova
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

La asignación de la autoría a las obras arquitectónicas no es un asunto menor, pues durante mucho tiempo ha sido un problema historiográfico recurrente, el cual provoca errores de asignación, imprecisiones y hasta injusticias, pues se atribuye a un autor lo que probablemente fue de la autoría de otro. Y basta para la primera asignación sea errónea para que el resto de los sucesivos historiadores lo siga repitiendo, basándose más en las valoraciones y empatías, que en evidencias historiográficas concretas y unívocas.

Este ha sido el caso de Ricardo Dantán Paz y Puente, ingeniero civil nacido en plena época porfirista, cuyas obras realizó en el período pos-revolucionario, en expresiones formales vinculadas tanto al Movimiento Moderno como al *Art Déco*. Sin embargo, pese a que sus obras exhiben inscripciones autorales con su nombre en solitario, la tradición bibliográfica suele “asumir”

que la autoría corresponde a Juan Segura, reconocido arquitecto con quien efectivamente se asoció durante algunos años. Frente a este caso historiográfico cabría hacerse algunas preguntas: si fueron socios, ¿por qué no poner el nombre de ambos, en vez de sólo incluir el nombre del ingeniero en la inscripción autoral? es decir, si Juan Segura fue el proyectista y Dantán “sólo” fue el constructor, ¿por qué sólo incluir el nombre del segundo en las inscripciones autorales? Lo que nos conduce a la siguiente pregunta: ¿no será que la atribución a Segura se debe a un prejuicio profesional de los arquitectos que escriben historia de la arquitectura, a quienes les cuesta mucho trabajo reconocer virtudes compositivas, aportaciones tipológicas y cualidades estéticas a las obras realizadas por los ingenieros civiles? Comencemos por revisar algunas de estas opiniones.

La cuestión historiográfica

Aunque en varios libros sí aparece consignado el nombre de Ricardo Dantán, siempre se le suele minusvalorar, no sólo por el hecho de haber sido

¹ Este trabajo es producto del proyecto PAPIIT/DGAPA/UNAM núm. IN 404616 “Ingenieros de formación, arquitectos de vocación: su aportación a la arquitectura en México 1900-1950 (II parte)”.

ingeniero civil sino también para no obnubilar la poderosa figura del arquitecto Juan Segura, a quien desde luego no se pretende cuestionarle sus reconocidos méritos en sus obras por todos conocidas. Así, por ejemplo, en 1963 el arquitecto e historiador Israel Katzman reconocía que las diversas expresiones ornamentales eran producto tanto de arquitectos como ingenieros: “Entre los numerosos realizadores del californiano barroco se pueden mencionar a los ingenieros Francisco Martínez, Ricardo Dantán, Vicente Almada y José Rocha”,² cuando en realidad hoy se sabe que este estilo ornamental fue también producido por arquitectos y no sólo ingenieros civiles.

Varios años después, en 1986, Xavier Esqueda vinculaba a Dantán con el *Art Déco*, un estilo en el cual efectivamente podrían inscribirse la mayoría de sus obras domésticas: “[...] Segura construyó un buen número de casas particulares especialmente en las colonias Hipódromo de la Condesa [...] cuyo estilo [se refiere al *Art Déco*] hace escuela en este tipo de construcciones, y su influencia se marca especialmente en la obra del ingeniero Ricardo Dantán, y el atractivo que causó a los maestros de obras que construyeron un gran número de casas de ese tipo”,³ una mención que no incluye connotación negativa, sino que indirectamente reconoce que la buena calidad de su trabajo fue imitada por otros constructores.

En cambio, hay otras menciones en las que se afirma que la autoría era de Segura, sin mostrar evidencia alguna de tal hecho, a pesar de que la

inscripción autoral sólo hace referencia al ingeniero Dantán. Ha sido el caso de Marisol Flores García, quien en una guía de la colonia Hipódromo, hacía una peculiar inferencia: “A pesar de que la placa dice que la obra [se refiere a la casa en Av. México núm. 25] pertenece únicamente al Ing. Ricardo Dantán, sabemos que él y el Arq. Segura eran socios, dedicándose el primero a la parte constructiva, y el segundo a la arquitectónica [...]”,⁴ es decir, si bien es cierto que fueron socios en algunos años, no se menciona la fuente que soporta esa eventual separación de los trabajos.

En el mismo tenor, el arquitecto Javier Velasco anotaba en una publicación de 2013, refiriéndose a un pequeño edificio en la colonia Juárez, donde la inscripción autoral sólo exhibe el nombre del ingeniero: “En colaboración con el Ing. Ricardo Dantán, el arquitecto Segura realizó este proyecto para la iniciativa privada inmobiliaria. Se trata de un edificio para la comunidad judía inmigrante, a matrimonios con recursos altos, en la prestigiosa colonia Juárez [...]”,⁵ un dato que si bien alude al vínculo con la comunidad judía —en efecto, aparecen varias estrellas de David en el edificio— la atribución a Segura se queda en el ámbito de la especulación individual, resultado probablemente de la admiración que le prodiga al arquitecto Segura, a quien Velasco se abocó en sus estudios de maestría en historia del arte.

El mismo Segura había contribuido a la minimización de la figura de Dantán, lo cual queda de manifiesto en una entrevista concedida algunos años antes de su muerte ocurrida en 1989:

2 Katzman, Israel, *Arquitectura Contemporánea Mexicana*, INAH, México, 1963, p. 85.

3 Esqueda, Xavier, *El Art Déco, retrato de una época*, UNAM, México, 1986, p. 120.

4 Flores García, Marisol, *Guía de Recorridos urbanos de la colonia Hipódromo*, UIA/INBA, México, 2001, p. 72.

5 Velasco Sánchez, Javier, *El Art Déco en México, un protagonista, Juan Segura Gutiérrez, Arquitecto*, México, s/e, 2013, p. 79.

[...] me dediqué a construir una bola de casas en el Hipódromo Chapultepec y no construí menos de ciento cincuenta casas en plan particular. Además, creo que yo tuve un socio muy bueno que se llamó Ricardo Daltán [*sic*], quien me dijo: “oye, tú eres arquitecto y yo soy negociante y tengo muchos conocidos con dinero, así que vamos a construir [...]”⁶

Desde su opinión, centraba su relación con el ingeniero por los beneficios económicos y comerciales, pero sin reducir su participación a un mero constructor, como aseguraba Marisol Flores; por otra parte, si en verdad construyó más de “ciento cincuenta casas” en aquella colonia, no quedaría claro por qué sólo en unas casas no fue incluido su nombre y sí en cambio aparecía el ingeniero civil como único autor.

Evidentemente, estas imprecisiones podrían generar cualquier cantidad de hipótesis, como que Segura era muy modesto, o que le otorgaba la primacía por ser Dantán el constructor, o acaso que no le interesaba el reconocimiento, o que fue muy generoso con el ingeniero del cual ni siquiera recordaba bien su nombre; todas ellas, afirmaciones que se encuentran más en el ámbito especulativo, pero que si asumimos que la historiografía se construye con evidencias documentales o materiales, el hecho innegable es que en una buena cantidad de obras domésticas sólo aparece el nombre del ingeniero Ricardo Dantán y no aparece evidencia alguna de Segura, razón por la cual, mientras no aparezca otro tipo de evidencias, debemos concederle al ingeniero civil la autoría de sus obras por décadas negada u obnubilada.

Una reconstrucción biográfica

Pocos son los datos que se tienen de este talentoso ingeniero civil, principalmente aportados por la generosidad de su nieto, el académico de la UNAM Alejandro Garcíadiego Dantán. Nació el 2 de agosto de 1894 en la Ciudad de México, hijo único de Ramón Dantán y Josefina Paz y Puente. Siempre se le ha reconocido como ingeniero civil, y él mismo así lo indicaba en sus inscripciones autorales; sin embargo, aún no ha podido determinarse la fecha de su ingreso y egreso de la Escuela Nacional de Ingenieros (ENI) en el Archivo Histórico del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la UNAM.



Fotografía infantil de Ricardo Dantán Paz y Puente, ca. 1904/1905. Imagen proporcionada en 2015 por Alejandro Garcíadiego Dantán (AGD)



Foto juvenil de Ricardo Dantán Paz y Puente, s/f. Imagen proporcionada en 2015 por AGD

⁶ “Entrevista con el arquitecto Juan Segura el día 14 de abril de 1980”, *Testimonios vivos 20 arquitectos*, col. Cuadernos de Arquitectura y Conservación, núms. 15-16, INBA, México, 1981, p. 72.

De su vida familiar se conoce muy poco. Se casó en primeras nupcias con la señora Concepción Guzmán Tagle, un matrimonio que sólo tendría dos hijas (apellidadas Dantán Guzmán). Sin embargo, varios años después la pareja se separó y él decidió migrar hacia Tamaulipas, como ha informado su nieto: “Debió haber abandonado el DF (donde creo que nació), allá por 1943 o 1944, aproximadamente, tal vez un poco más tarde, pero ya para principios de los cincuenta vivía en Reynosa, donde trabajó en un rancho [...]”,⁷ es decir, luego de dos décadas de fructífero trabajo en la arquitectura doméstica.

La sociedad con Juan Segura

Basándonos en las inscripciones autorales y en los datos de los biógrafos del arquitecto Segura, la sociedad con Ricardo Dantán no parece haber durado mucho tiempo, acaso entre 1925 y 1927. Al parecer, en ciertas obras colaboraron juntos y en otras cada uno emprendía su propio encargo, como las obras tradicionalmente atribuidas a Segura y que no presentan evidencia de colaboración con Dantán:

- Edificio de departamentos en Sabino, colonia Santa María la Ribera (1927)
- Edificio en Zarco y Violeta, colonia Guerrero (s/f)
- Privada de viviendas en Sadi Carnot núm. 110, colonia San Rafael (1928)
- Edificio San Jorge, en calle Tacuba 50-52, Centro (s/f)
- Varias casas en Hamburgo núm. 231, 235 y Praga 27, 29, 43, colonia Juárez (s/f)
- Casa en Sonora núm. 144, colonia Hipódromo (destruida) (1929)

- Casa en Parras 9, colonia Roma (s/f)
- Edificio Isabel, colonia Tacubaya (s/f)
- Deportivo Venustiano Carranza, colonia Jardín Balbuena (en colaboración con los arquitectos Álvaro Aburto, Vicente Urquiga y Vicente Buenrostro) (s/f)

En ninguna de estas obras se ha identificado inscripción autoral de Juan Segura, ni de nadie más, lo que indica que no era una práctica habitual en él. Sin embargo, las menciones de los historiadores posteriores le atribuyen su autoría, lo que difícilmente podría ponerse en duda. Igualmente, en ninguna de las consideradas obras maestras de Segura se le ha identificado inscripción autoral y que nadie se le atrevería a disputarle su autoría en solitario:

- Edificio Ermita, colonia Tacubaya (1930)
- Casa en Ámsterdam núm. 323, colonia Hipódromo (s/f)
- Casa en Ámsterdam núm. 321, colonia Hipódromo
- Casa en Popocatepetl núms. 20 y 18, colonia Hipódromo (s/f)
- Casa en Av. México núm. 633, colonia Hipódromo (s/f)
- Edificio en Bolívar y 5 de Mayo, colonia Centro (1931-33)
- Casa en Av. México núm. 31, colonia Hipódromo (s/f)
- Edificio en Chilpancingo núms. 8 y 18, colonia Hipódromo (se le han atribuido a ambos) (1932)
- Casa en Berlín y Liverpool, colonia Juárez (1933)
- Casa en Atlixco y Tamaulipas, colonia Roma Norte (s/f)
- Celaya núm. 25, colonia Roma Sur (s/f)
- Edificio Fundación Mier y Pesado, Orizaba, Veracruz (s/f)

⁷ Datos proporcionados por Alejandro Garcíadiago Dantán en febrero de 2015.

Las obras de la discordia

En contraste, existen muchas otras obras domésticas que sólo incluyen la inscripción autoral de Ricardo Dantán, y donde no se menciona a ningún otro autor. No parece lógico que hubieran sido proyecto de Segura y su nombre fuese omitido, y por el contrario, sí incluir a su “socio negociante”. Las inscripciones autorales de Dantán suelen incluir, además de su nombre y primer apellido, la adscripción profesional como ingeniero civil, así como el año de la obra, lo cual evidentemente facilita la labor historiográfica.

También pueden identificarse diferencias estilísticas y diversos materiales en las propias inscripciones, la mayor parte en cerámica, a veces muy austeras y otras adornadas con cenefas floreadas, mientras que algunas cuantas fueron metálicas, probablemente cuando se trataba de obras más funcionalistas. Frente a esta irrefutable evidencia histórica acerca de su autoría, ¿por qué seguir atribuyéndoselas a Segura, sin más razón que las suposiciones de los historiadores, acostumbrados a minusvalorar siempre la labor compositiva de los ingenieros civiles? Revisemos cinco de estas obras, objetivamente identificadas, pero erróneamente atribuidas:



3a, 3b, 3c, 3d y 3e. Inscripciones autorales de Ricardo Dantán en varias de sus obras domésticas. Fotografías: Ivan San Martín (ISM)



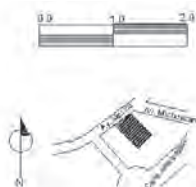
- Casa unifamiliar en Av. México núm. 25, colonia Hipódromo (1928)
- Casa unifamiliar en Av. Ámsterdam núm. 62, colonia Hipódromo (1928)
- Casa unifamiliar en Av. Ámsterdam núm. 202, colonia Hipódromo (1929)
- Casa unifamiliar en Chilpancingo núm. 18 esquina con Av. Ámsterdam, colonia Hipódromo (1929)
- Edificio de apartamentos en Havre núm. 83, colonia Juárez (1931)

La primera de ellas es la casa unifamiliar en Av. México núm. 25 en la colonia Hipódromo, construida en 1928 según indica la inscripción autoral, por debajo del único nombre exhibido: Ricardo Dantán. Reconocida como una destacada obra del *Art Déco* mexicano, se localizó en la esquina de esta pujante colonia de clase media surgida en lo que fuera los terrenos del antiguo hipódromo porfiriano. De composición asimétrica, la casa se destaca por sus vanos ochavados y exquisitos detalles ornamentales en azulejos zigzagante, complementados por franjas de ladrillo, tejas coloniales, así como vitrales y herrerías con formas geométricas típicas de aquél estilo.



Casa unifamiliar en Av. México núm. 25, colonia Hipódromo, 1928. Fotografías: ISM (2015)

Dibujo de la fachada de la casa unifamiliar en Av. México núm. 25, colonia Hipódromo, 1928., realizado por Karla Alejandra Villalpano Pérez (KAVP), becaria del Programa de Verano de la Investigación Científica (PVIC) de la Academia Mexicana de Ciencias (AMC), 2013



En el mismo año (1928) construyó también otra pequeña casa en Ámsterdam núm. 62 en la misma colonia Hipódromo, la cual también ha sido atribuida erróneamente a Segura, a decir de las evidencias materiales. La casa se encuentra entre medianeras, en una expresión que mezclaba tanto influencias *Art Déco* como del neocolonial también en boga. La planta, dibujada cuidadosamente por Javier Velasco para su libro sobre

Segura, nos indica los usos primigenios: la cochera se encontraba ubicada del lado izquierdo, una incorporación en el programa que muestra la importancia que había adquirido el automóvil para las clases medias; del lado derecho, se localizaba la estancia hacia la calle y el comedor al fondo, espacios que corrieron la misma suerte comercial que la cochera, perdiendo así sus puertas y ventanas originales.



Casa unifamiliar en Av. Ámsterdam núm. 62, colonia Hipódromo, 1928, con algunas de sus transformaciones a lo largo de 2009, 2015 y 2017. Fotografías: ISM



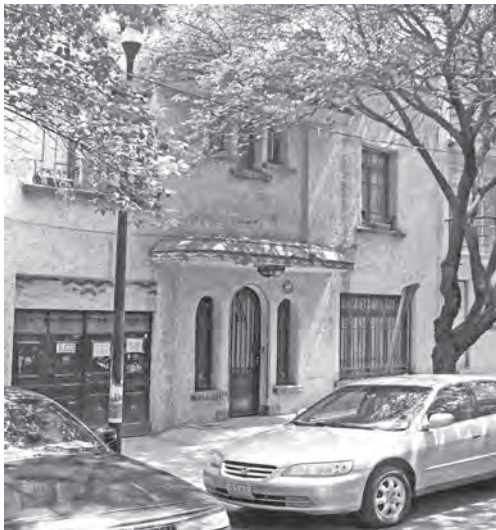
Levantamiento de la fachada de Ámsterdam núm. 62 como lucía en 2013. Dibujo realizado por KAVP/PVIC/AMC, julio de 2013

Casa unifamiliar en Av. Ámsterdam núm. 62, colonia Hipódromo, Dibujo realizado por Ricardo Álvarez, 2017, a partir del levantamiento de Javier Velasco, 2013

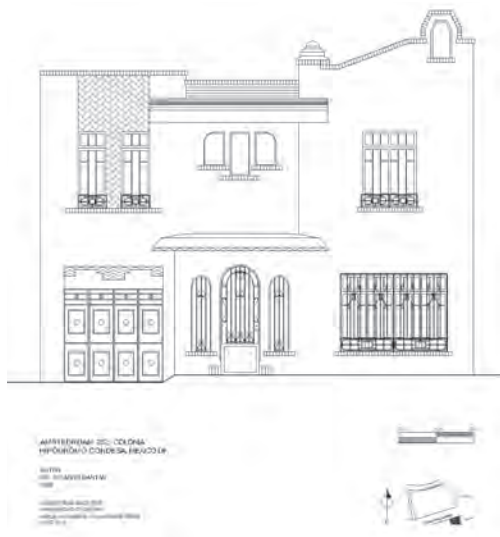
El programa se completaba con las escaleras al centro, la cocina al fondo y un medio baño, otro elemento innovador de las nuevas casas de la clase media urbana, que reflejaba las costumbres sociales de la vida cotidiana. En la planta superior se localizaron las tres recámaras con sus modernos *closets*, dejando atrás los tradicionales “roperos” utilizados intensamente en la época porfiriana. Un solo baño completo era compartido por las tres habitaciones, mientras que al fondo se localizaba una escalera de servicio, un resabio aristocrático que propugnaba la separación entre las circulaciones principales

y aquellas destinadas a la servidumbre que aquí habitaba en la tercera planta de la azotea.

Otras dos casas unifamiliares en la colonia Hipódromo también presentan sólo inscripciones autorales del ingeniero Dantán, una en Ámsterdam núm. 202 y la otra en Chilpancingo núm. 18, esquina con Ámsterdam, ambas realizadas en 1929. La primera se encuentra en un terreno entre medianeras, de tal suerte que la composición asimétrica de la fachada se enfocó en la variedad de los diseños de las ventanas y en los detalles ornamentales.



Casa unifamiliar en Av. Ámsterdam núm. 202, colonia Hipódromo, vistas en 2009 y 2015.
Fotografías: ISM



Levantamiento de la fachada de Ámsterdam núm. 202. Dibujo realizado por KAVP/PVIC/AMC, julio de 2013

La otra, al ubicarse en la esquina, permitía un mayor juego volumétrico, con un acceso principal muy singular, pues es la síntesis de un arco de medio punto y una *serliana* de tres vanos, juego de yuxtaposiciones muy utilizado en las estrategias de diseño del *Art Déco*. La casa también se encuentra llena de detalles ornamentales, como remates, frisos, guardapolvos, carpinterías y herraduras de variadas formas geométricas, pues ha de recordarse que este estilo solía diseñar hasta el más mínimo detalles, como faroles, lámparas y maceteros.



Una quinta obra suele atribuírsele a Segura, aunque de manera similar a los casos anteriores, sólo aparece reflejado el nombre de Dantán y la información de 1931 en la parte izquierda de la única fachada. Se trata del edificio de departamentos de la colonia Juárez –al que hacía alusión Javier Velasco en su libro sobre el *Art Déco*– localizado en un predio entre medianeras en la calle de Havre núm. 83. La fachada presenta una composición estrictamente simétrica –poco usual en el *Art Déco*– con el acceso remetido y centralizado para comunicar con un pasillo de distribución para los tres departamentos por nivel: dos hacia la calle y uno posterior iluminados por los patios de servicio.



Casa unifamiliar en Chilpancingo núm. 18 esquina con Av. Ámsterdam, colonia Hipódromo. Fotografías: ISM, 2015



Edificio de apartamentos en Havre núm. 83, colonia Juárez. Fotografías: ISM, 2015



Planta del edificio de apartamentos en Havre núm. 83, colonia Juárez. Dibujo realizado por Ricardo Álvarez, 2017, a partir del levantamiento de Javier Velasco, 2013

Los accesos de los departamentos se abren hacia el pasillo central, mientras que al fondo, el espacio se ensancha ligeramente para generar el vestíbulo del apartamento trasero. Todas las cocinas y comedores poseen ventilación e iluminación natural hacia los patios de servicio, y cada apartamento sólo tiene una recámara con sanitario privado, lo que indica que estaban dirigidos a personas solas o familias sin hijos. Y al igual que las obras anteriores, el edificio incluye una serie de detalles ornamentales en cenefas, rema-

tes y franjas de azulejos zigzagueantes en azul y amarillo. Un aspecto que debe destacarse es la variada solución en el diseño de las ventanas de los sanitarios, los cuales no se ocultaron con elementos escenográficos, como suele hacerse en la actualidad, sino que se mostraban francamente. El edificio en la actualidad se encuentra en buen estado de conservación, y aunque los apartamentos de la planta baja tienen usos comerciales y en nivel de azoteas se aprecia una pequeña ampliación, el edificio se mantiene casi inalterado.

Las obras fuera de la polémica

Inexplicablemente, y en sentido estrictamente historiográfico, hay otras obras domésticas realizadas por los mismos años que no han sido atribuidas a Segura, aun cuándo presentan la evidencia material de sólo incluir el nombre de Dantán en la fachada. Se trata de seis obras igualmente interesantes, plenas de detalles ornamentales, con variadas soluciones tipológicas e inclusive en morfologías diversas, lo cual indica la experimentación proyectual del autor;

no obstante, por razones desconocidas, no han sido atribuidas a otro autor:

- Casa unifamiliar en Av. México núm. 59, colonia Hipódromo (1929)
- Conjunto plurifamiliar en Chiapas núm. 84, colonia Roma Sur (1933)
- Conjunto plurifamiliar en Coahuila núm. 129, colonia Roma Sur (1933)
- Edificio plurifamiliar en Puebla núm. 50, colonia Roma (1935)
- Casa unifamiliar en Amatlán núm. 136, Colonia Condesa (s/f)
- Casa unifamiliar, en calle Santa María la Ribera núm. 55, colonia Sta. María la Ribera (1943)

La casa unifamiliar en Av. México núm. 59 (1929) presenta una solución muy similar a las otras casas, en un predio entre medianeras y con tres niveles de desarrollo. Su fachada es asimétrica, con cochera del lado izquierdo, ventana de la estancia en el lado opuesto y un pequeño balcón en la planta de las recámaras; al igual que las otras casas, está llena de detalles ornamentales con formas geométricas en herrerías, cancelería y azulejos típicos del *Art Déco*.



Casa unifamiliar, en Av. México núm. 59, colonia Hipódromo, 1929



Levantamiento de la fachada de Av. México núm. 59. Dibujo realizado por KAVP/PVIC/AMC, julio de 2013

Otras dos obras (1933) presentan una solución tipológica distinta, la cual ya había sido utilizada desde la época del porfirismo e inclusive, Segura también la había utilizado en otras obras suyas en la colonia San Rafael y Santa María la Ribera. Se trata de dos privadas de casitas, que retomaba las bondades de la vida colectiva de las antiguas vecindades, pero abordadas desde un planteamiento plenamente moderno, ofreciendo una digna alternativa al problema de las clases medias urbanas que no podían acceder a una vivienda unifamiliar en la otrora aristocrática colonia Roma. El partido fue prácticamente el mismo en ambos proyectos: un pasillo de distribuidor central para acceder a las viviendas,

acomodadas transversalmente en el alargado predio. Cada apartamento individual poseía uno o dos niveles, una solución que las diferencia –y alejaba– del esquema de las antiguas vecindades, mientras que hacia la calle, en vez de locales comerciales –como en las vecindades– se colocaron otras cuatro casitas con acceso independiente, las cuales eran ligeramente más grandes. Al centro de la fachada se colocaron los accesos ornamentados con arcos de medio punto, los cuales jerarquizaban y dignificaban los accesos colectivos, mientras que el resto de herrerías y cenefas decorativas se parecían a las soluciones morfológicas de las casitas unifamiliares que había hecho antes.



Conjunto plurifamiliar en Chiapas núm. 84, colonia Roma Sur. Fotografías: ISM, 2017



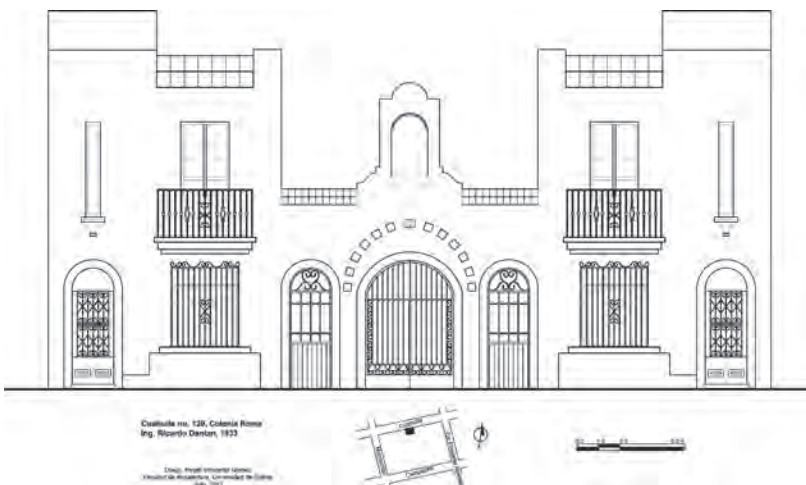
Levantamiento de la fachada de Chiapas núm. 84. Dibujo realizado por Jonathan Manuel Herrera Sagundo (JMHS) dentro del PVC/AMC, julio de 2013

CHIAPAS 84, COLONIA ROMA, MEX. DF.
AUTOR: Ing. Ricardo Cienfuegos
DISEÑO: Jonathan Manuel Herrera Sagundo
Universidad Juárez Autónoma de Tabasco
Vareno de la Investigación Científica 2013





Fachada y pasillo central del conjunto plurifamiliar en Coahuila núm. 129, colonia Roma Sur. Fotografías: ISM, 2017



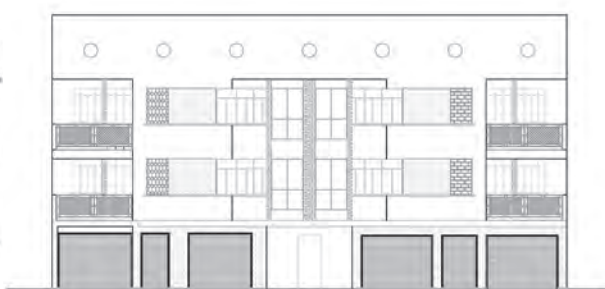
Levantamiento de la fachada de Coahuila núm. 129. Dibujo realizado por Nayeli Villaseñor Gómez (NVG) dentro del PVC/AMC, julio de 2013

En otras obras domésticas exploró otros derroteros morfológicos, no tanto por tratarse de edificios de departamentos (ya había realizado el de la colonia Juárez), sino por el hecho de aventurarse a utilizar una expresión morfológica completamente distinta a lo hecho anteriormente. Inclusive, hasta modificó el diseño mismo de su inscripción autoral, al dejar atrás las cenefas en cerámicas y preferir un sencillo elemento metálico con su apellido, profesión y año: “R. Dantán. Ing. 1935”, inscripción, que –por cierto– en la actuali-

dad se haya oculta por un anuncio comercial sobre la marquesina de la fachada y que hoy pasaría desapercibida. En esta obra la adscripción al Movimiento Moderno –o funcionalismo, como se le ha llamado en México a su etapa más dogmática– es totalmente evidente, alejándose completamente del repertorio decorativo de las obras domésticas hasta entonces emprendidas, aunque se ignora si tal orientación obedeció a un requerimiento del propietario o si se trató de un ejercicio de experimentación proyectual del propio ingeniero.



Edificio Plurifamiliar en Puebla núm. 50, colonia Roma. Fotografías: ISM, 2017



Levantamiento de la fachada del edificio Plurifamiliar en Puebla núm. 50, colonia Roma. Dibujo realizado por Ricardo Álvarez Rodríguez (RAR) dentro del PVC/AMC, julio de 2013

Aunque partía de un partido simétrico, con un acceso centralizado y un pasillo que comunicaba con la hilera de departamentos localizados transversalmente al predio –solución en forma de “H”– las formas que utilizó fueron claramente modernas: franjas horizontales que se equilibraban con las verticales, ventanas curvadas que enfatizaban el acceso y a manera de remate, una serie de ventanillas circulares –como claraboyas de remembranzas náuticas intensamente utilizadas por varios de los pioneros del Movimiento Moderno– que se asomaban en el último nivel y destinados a los espacios de servicio. El edificio también se destaca por incorporar el uso comercial en planta baja, inserción que parece haber sido planteada desde el inicio, pero

que a decir de las transformaciones superficiales que ha tenido el edificio –perceptibles sobre todo en la planta baja– no puede asegurarse con plena certeza, pues la pobreza del acceso y de los marcos de los locales comerciales no corresponden con el cuidadoso tratamiento de la fachada en las plantas superiores o en los detalles de diseño en las lámparas del acceso. En todo caso, si perteneciese al planteamiento original, debería señalarse que combinar varios usos era una práctica utilizada por los autores funcionalistas de aquel momento, pues inclusive su ex socio Segura, lo habría hecho en el edificio Ermita (donde a pesar de no incluir inscripción autoral alguna, a nadie se le ocurriría disputarle su autoría, como ha ocurrido a la inversa, en menoscabo de Dantán).

Otra pequeña casa de su autoría se edificó en la colonia Condesa, en Amatlán núm. 136, donde desafortunadamente no incluyó el año de su construcción, como solía hacerlo en todas las anteriores, pero que en cambio, sí informa de la dirección de su despacho: “Madero núm. 17 despacho 105”, una calle intensamente comercial, lo cual indica que se encontraba plenamente vigente profesionalmente hablando, en un contexto fuertemente competido entre los muchos arquitectos e ingenieros civiles que se abocaban también al mismo sector doméstico.



Casa unifamiliar en Amatlán núm. 136, Colonia Condesa (s/f).
Fotografías: ISM, 2010

Y es que debe recordarse que aquellas inscripciones autorales eran uno de los medios habituales para la promoción comercial, pues anunciarse en revistas especializadas implicaba un costo adicional y una presencia fugaz de unos cuantos días, mientras que las inscripciones autorales –placas, les llaman genéricamente– eran colocadas estratégicamente en las fachadas para permitir que los transeúntes identificasen la autoría; era una época cuando los ciudadanos transitaban a pie por calles y colonias, y no existía la inseguridad de las décadas posteriores que motivó a los propietarios a subir sus bardas y con ello obstaculizar la visibilidad de aquellas inscripciones autorales que habían sido colocadas en los volúmenes remetidos.

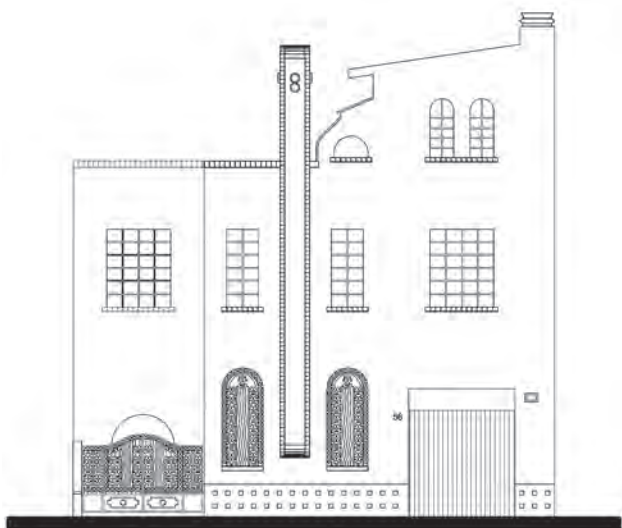
Esta casa unifamiliar en la colonia Condesa despierta varias dudas, pues la planta baja tiene un tratamiento más propio del funcionalismo –la herrería de la cochera y el rodapié de cantería lisa– mientras que las dos plantas superiores exhiben ventanillas con arcos de medio punto en cantería –bastante poco afortunados, por cierto– más propios de una arquitectura neobarroca en franca retirada. Una primera hipótesis podría suponer que, en efecto, se trata de un proyecto híbrido, que refleja la transición de su autor entre el funcionalismo y la arquitectura decorativa. La otra posibilidad –por la que me decanto– es que la obra haya sido diseñada con formas funcionalistas similares a las que exhibe en la planta baja y que una intervención posterior en las siguientes décadas modificó la fachada de sus dos plantas superiores, al insertar esos arcos que no revelan la maestría compositiva que se ha comprobado en el resto de sus obras aquí analizadas.

Una última obra suya ha sido identificada en la colonia Santa María la Ribera, en el núm. 56 de la calle del mismo nombre. Se trata de una casa unifamiliar hecha en 1943, localizada en un predio

entre medianeras y un partido correspondiente a residencias de mayor tamaño, donde se localizaba el acceso del automóvil en el costado izquierdo para un ingreso al porche lateral cubierto, a la manera de las casonas en las colonias Polanco, Nápoles y Narvarte con extensos predios que sí posibilitaban aquel tipo de soluciones. La casa se desarrollaba principalmente en dos plantas y un tercer nivel sólo ocupado parcialmente.

La expresión morfológica de la fachada es un tanto peculiar, pues al igual que el ejemplo anterior, se perciben dos voluntades formales distintas: el funcionalismo se hace presente en la geometría de las ventanas de la planta alta y los vanos del acceso, así como en el esbelto trazado del tiro de la chimenea –cuyo remate fue destruido en 2012– que evocaba las líneas del futurismo italiano; sin embargo se incluyeron dos ventanas alargadas coronadas por esbeltos

Transformaciones
de la casa en Santa
María la Ribera
núm. 56, colonia
Sta. María la Ribera.
Fotografías: ISM,
2010 y 2017



Remate original (ya destruido) de la chimenea
de la casa en Santa María la Ribera núm. 56,
colonia Sta. María la Ribera, 1943. Fotogra-
fías: ISM, 2010 y dibujo realizado por RAR/PVIC/
AMC, julio de 2013

arquillos, flanqueando el exterior del tiro de la chimenea, así como también una serie de arcos y tejas en el tercer nivel, más próximos al repertorio del neobarroco aún en boga. Lamentablemente, la casa ha sufrido transformaciones en los acabados que han desdibujado los diseños originales de los volúmenes y los paramentos, pues al cambiar de uso doméstico a consultorios de “Médica Santa María”, sus propietarios decidieron “modernizar la fachada”, alterando sustancialmente la percepción de sus materiales originales.

Omisiones y actualizaciones autorales

Lamentablemente no se conoce la totalidad de la trayectoria profesional de este brillante ingeniero civil después de que abandonó la Ciudad de México rumbo a Tamaulipas, a fin de determinar si allá continuó su obra arquitectónica o si cambió radicalmente de actividad laboral. No obstante, la fecunda etapa que legó en la capital y su indudable autoría por las inscripciones que insertó en las fachadas constituyen un material historiográfico suficiente para comenzar a revalorar su obra doméstica, sobre todo a partir de evidencias materiales y no sólo de suposiciones, como ha ocurrido cuando se atribuyen sus obras al arquitecto Segura.

Las inscripciones autorales que incluyen su nombre en solitario constituyen una evidencia historiográfica innegable de su autoría, por lo que cualquier participación de algún otro personaje –por muy reconocido que fuese– debería ser sustentada con pruebas documentales y demostrar así cuál fue el tipo de su participación y explicar las razones del porqué no aparece su nombre. Mientras eso no ocurra es menester evitar su omisión en libros, revistas y registros patrimoniales, tanto académicos como institucionales.



Ricardo Dantán Paz y Puente, s/f.
Imagen proporcionada en 2015 por AGD

Así, por ejemplo, en el *Catálogo Nacional de Inmuebles con Valor Artístico* de la Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Inmueble del INBA aparecen Juan Segura/Ricardo Dantán (en ése orden) como autores conjuntos de las obras en Ámsterdam núm. 62⁸ y 202,⁹ Coahuila núm. 109,¹⁰ Havre

8 Ficha de Catálogo Nacional, clave: DF-CUAU-2215-6374, con fecha de catalogación 27/09/1983.

9 Ficha de Catálogo Nacional, clave: DF-CUAU-2249-6408, con fecha de catalogación 19/09/1983.

10 Ficha de Catálogo Nacional, clave: DF-CUAU-3344-7503, con fecha de catalogación 6/02/1988.

23,¹¹ Av. México núms. 59¹² y 25,¹³ cuando en ninguna de estas siete aparece el nombre de Segura en la inscripción autoral. En contraste, en el mismo Catálogo sí se reconoce asertivamente como único autor del conjunto habitacional de Chiapas núm. 84¹⁴ y Santa María la Ribera núm. 56,¹⁵ mientras que el edificio en Puebla núm. 50¹⁶ se informa como “autor desconocido”, probablemente a que cuando se hizo el registro, no fue detectada la inscripción autoral con el nombre del ingeniero. De hecho, ese ha sido otro de los grandes escollos a los que se enfrenta la identificación patrimonial, pues las inscripciones autorales suelen ocultarse tras cables o anuncios publicitarios –retirables en el mejor de los casos– o bien, que han sido destruidas o raspadas, todas ellas acciones que muestran la incultura de propietarios e inquilinos. Otro problema es derivado de las tendencias de poner estas inscripciones, ya que no ha sido una práctica común en todas las épocas, pues en México aparecieron durante los últimos lustros del siglo XIX, en el porfirismo –arquitectos y contratistas–, para constituirse como una práctica habitual durante toda la primera mitad del siglo XX –que ya incluyó a los ingenieros civiles y militares– para gradualmente caer en

desuso hacia fines de los años sesenta,¹⁷ pues los arquitectos, ingenieros y constructores encontraron medios más efectivos para publicitarse.

El origen del problema historiográfico

Se ha expuesto el caso de Ricardo Dantán como uno de los tantos ejemplos que abundan en torno a la posibilidad de atribuir la autoría de las obras emblemáticas a los ingenieros civiles, pero no se trata sin duda de un caso aislado, sino recurrente pues se suele pensar que los ingenieros sólo calculan dentro de un proyecto o supervisan una obra. Sin embargo, la historia de la arquitectura del pasado siglo nos demuestra que han habido muchos ingenieros civiles que tuvieron grandes talentos para el diseño de sus obras, independientemente si había o no algún arquitecto colaborador.¹⁸ Pero, ¿cuál es el origen de esta (equivocada) tendencia historiográfica? A mi juicio, la causa se deriva de la formación profesional de quienes solemos escribir la historia de la arquitectura en México. Revisemos cuatro posibles escenarios.

Cuando la historia la escriben los arquitectos, se suele aplicar una noción profesional acerca de lo que consideran “qué es la arquitectura”, generalmente restringida a una cualidad estética-estilística, o bien cuando su autor “sí fue un arquitecto” (como si la pertenencia profesional del autor definiera la condición ontológica de la obra por él producida), eliminando así la posibilidad de atribuir la obra a autores que fueron ingenieros civiles.

11 Ficha de Catálogo Nacional, clave: DF-CUAU-2920-7079, con fecha de catalogación 10/11/1982.

12 Ficha de Catálogo Nacional, clave: DF-CUAU-2474-6633, con fecha de catalogación 23/09/1983.

13 Ficha de Catálogo Nacional, clave: DF-CUAU-2466-6625, con fecha de catalogación 27/09/1983.

14 Ficha de Catálogo Nacional, clave: DF-CUAU-3265-7424, con fecha de catalogación 24/03/1982.

15 Ficha de Catálogo Nacional, clave: DF-CUAU-6527-21285, con fecha de catalogación 01/03/1982.

16 Ficha de Catálogo Nacional, clave: DF-CUAU-3973-8132, con fecha de catalogación 22/02/2008.

17 Cfr. San Martín, Ivan, “Las inscripciones autorales en la arquitectura doméstica porfiriana: el inicio de una enriquecedora fuente historiográfica”, *Revista Diseño en Síntesis*, otoño de 2011, núm. 46, México, UAM, pp. 36-55.

18 Como también, desde luego, ha habido casos en los que sus obras fueron de baja calidad y nada aportan al patrimonio arquitectónico.

Si quienes la escriben son los historiadores del arte, su propia formación los empuja a interesarse sólo en aquellas obras que a su juicio exhiben ciertas cualidades estéticas, lo cual presupone la exclusión de los ingenieros civiles, pues estiman que ellos privilegian la dimensión tecnológica y no la belleza y artísticidad. Si quienes la escriben son ingenieros militares (quienes realizaron grandes obras en las dos primeras décadas del siglo XX) parece obvio pensar que su principal objeto de estudio serían los acontecimientos bélicos y políticos, por lo que su producción arquitectónica quedaría fuera de su interés.

Y, finalmente, si la escriben los ingenieros civiles es evidente que se orientarán a construir la historia de la ingeniería civil —es decir, puentes, presas, viaductos o demás obras de infraestructura—, por lo que la producción arquitectónica de cualquier género —público o privado— suelen considerarla como una actividad marginal en su desempeño profesional —acaso sólo ejercida en períodos de “vacas flacas”— olvidándose que los

ingenieros civiles no sólo han intervenido en el cálculo y la construcción, sino que muchos de ellos han sido estupendos diseñadores, como fue el caso del propio Ricardo Dantán que aquí se ha revisado, y que sólo es una muestra de las limitaciones historiográficas suscitadas por las perspectivas de quienes escriben la historia de la arquitectura mexicana. Han sido los casos de Rafael Prieto y Souza, Roberto Servín, Jacinto Álvarez y Sotres, Abraham Chelminsky, Ricardo Paulín, J. Tartakovski, Carlos B. Palencia, Jorge Yarza, Lorenzo Alfaro, Daniel López, Francisco Alonso Cué, Jorge Berinstain, Ricardo Gayol, Vicente Moyano, Jorge King, Luis Topete Bordes, Mariano Lozano, Félix M. Escalante, Raúl Godin o Francisco Martínez Negrete, entre muchos otros olvidados, o despachos integrados por varios hermanos ingenieros, como fue el caso de José María y Agustín Buenrostro, los Amozurrutia, los Chávez Solano o los hermanos Girault, todos ellos en espera de que sus nombres sean finalmente incluidos en ese *sobornable* testigo que es la historia.¹⁹

¹⁹ Inversión irónica frente a la conocida frase de Octavio Paz, quien dijo que la historia era el testigo *insobornable*.

Bibliografía

- Esqueda, Xavier, *El Art Déco*, retrato de una época, UNAM, México, 1986.
- Flores García, Marisol, *Guía de Recorridos urbanos de la colonia Hipódromo*, UIA/INBA, México, 2001.
- Katzman, Israel, *Arquitectura Contemporánea Mexicana*, INAH, México, 1963.
- Testimonios vivos 20 arquitectos*, Col. Cuadernos de Arquitectura y Conservación, núms. 15-16, INBA, México, 1981.
- Velasco Sánchez, Javier, *El Art Déco en México, un protagonista*, Juan Segura Gutiérrez, *Arquitecto*, México, 2013.

se terminó de imprimir el 1º de mayo de 2018,
en los talleres de Estampa Artes Gráficas.
Privada de Doctor Márquez 53, Col. Doctores.
Tel. 55 30 52 89 / 55 30 55 26 / 55 30 91 79
estampa@prodigy.net.mx

Coordinación editorial
Ivan San Martín Córdova
El cuidado de la edición estuvo a cargo de
Leonardo Solórzano

Tiraje de 750 ejemplares.

Se utilizaron fuentes tipográficas
Cochin en 12/15 pts.
Arial Narrow 9/10 pts.
Papel bond de 90 g en interiores
y en portada couché de 350 g.

La conformación de Docomomo Internacional (Documentación y Conservación de los edificios, espacios y conjuntos del Movimiento Moderno) a finales del siglo pasado fue el primer intento mundial enfocado específicamente al estudio, divulgación y defensa del patrimonio construido a mediados del siglo xx. En 2003 un grupo de diez académicos fundó la representación del capítulo mexicano, preocupados por la gradual destrucción del legado arquitectónico y urbano erigido en la pasada centuria. Desafortunadamente, los valores artísticos, estéticos, ideológicos y filosóficos del Movimiento Moderno no siempre han sido comprendidos y percibidos por los políticos, funcionarios, empresarios, desarrolladoras inmobiliarias, propietarios y ciudadanos que interactúan y afectan diariamente con este patrimonio.

A causa de esta preocupante situación, los treinta y cinco miembros que actualmente integran el capítulo mexicano llevan a cabo investigaciones individuales y colectivas que ayuden a la valoración y comprensión del patrimonio moderno edificado, como la presente edición que reúne veintinueve ensayos inéditos.

La obra se divide en cuatro grandes ejes temáticos: "Territorio, ciudad y arquitectura moderna", "Arquitectos, ingenieros y constructores del Movimiento Moderno", "Estructuras, sistemas constructivos y materiales en la arquitectura moderna" y "Usos, transformaciones y reciclajes del patrimonio moderno en México". Con este nuevo producto bibliográfico Docomomo México refrenda su compromiso para la comprensión y valoración del pasado arquitectónico y urbano reciente, una herencia que parece situarse dramáticamente entre la permanencia y el inexorable devenir.



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LARCO



FARQ

INSTITUTO DE ARQUITECTURA



fa 